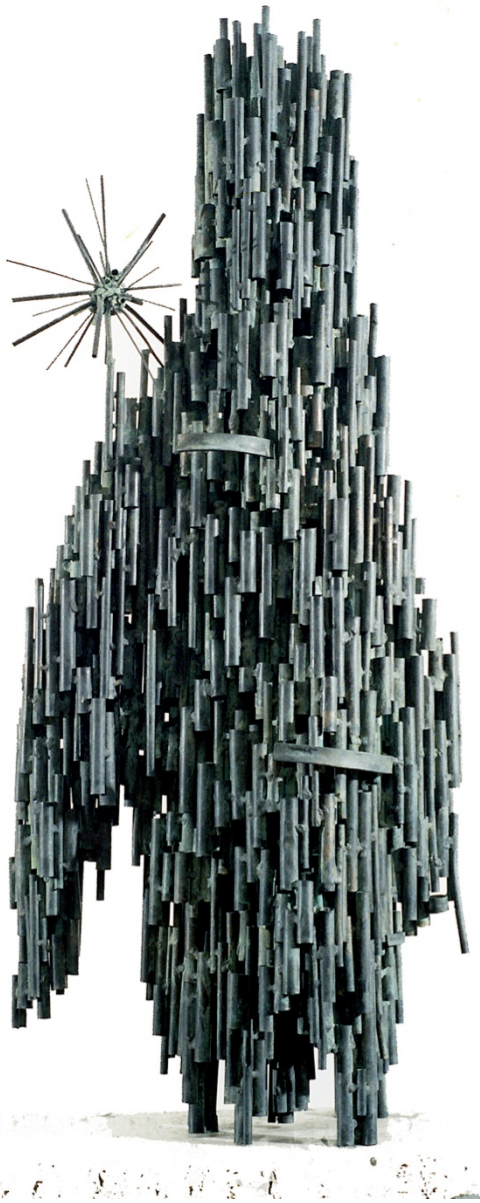


HENRIQUE FARIA | BUENOS AIRES

Noemí Gerstein

Inauguración: 11 de julio, 2018



La estrella / Mago Merlín, 1960. Hierro. 110 x 45 x 23 cm

Henrique Faria Buenos Aires
Libertad 1630 - Buenos Aires C1016ABH
Tel.: + 54 11 4313 2993

Lunes a Viernes: 11:30 a 19 hs
Sábado: cita previa

info@henriquefaria-ba.com
www.henriquefaria-ba.com

Libertad 1630. C1016ABH Buenos Aires | Tel +5411 4313 2993

Noemí Gerstein

En los trabajos de Noemí Gerstein (1908 - 1996) de la segunda mitad de la década de 1950 (cuando integró el colectivo Arte Nuevo junto a Martha Boto, Aldo Paparella y Martha Peluffo, entre otros) y la primera mitad de la siguiente concurren las preocupaciones de la escultura moderna internacional junto a un empleo lúdico, por momentos fantasioso, de materiales industriales como las varillas y los tubos de hierro. Obras como *La estrella / Mago Merlín* (1960) resumen el proceso al que el movimiento artístico del siglo XX sometió al objeto escultórico, en la búsqueda del dinamismo sobre la representación y el enfoque sincero con respecto al material y el instrumental moderno para trabajarlo (la soldadora de mano, principalmente). Pero la literalidad en la presentación del material y el énfasis en el movimiento no opacan una dimensión ficcional, casi anecdótica. Un ejemplo puede encontrarse en *El Samurai*, su obra de 1961 que forma parte del acervo del Museo Nacional de Bellas Artes. También *Los amantes*, un bronce del mismo año, repone el empleo vertical y acumulativo de las varillas soldadas.



Soles y lunas, 1970. Bronce. 116 x 26 x 30 cm



Conglomerado, 1968-1969. Bronce. 50 x 15 x 17 cm

HENRIQUE FARIA | BUENOS AIRES

Los críticos que se refirieron a su obra de ese momento, como Aldo Pellegrini y Bernard Dorival, hicieron hincapié en este empleo de elementos industriales como un punto de quiebre con sus anteriores trabajos, mayormente desarrollados en terracota y provistos de un anclaje explícito en la figuración. A través de las varillas de hierro, sin embargo, Gerstein pudo conciliar la modernidad de sus técnicas con el sentido de la ficción. Así su trabajo toma distancia del programa visual de la abstracción pura y dura y se insinúa en un dominio más lírico y evocativo cuanto más ostensible es la crudeza del material. Los tubos, de corte redondo o cuadrado, se amasijan gracias a la soldadura en formas abiertas que se tuercen como una planta bajo el dictado del viento.



Los amantes, 1961. Bronce. 100 x 45 x 35 cm

Con mayor énfasis en los trabajos de la primera mitad de la década de 1960 (de entonces data la compra de una pieza suya de parte del MoMA, que la incluyó en dos exhibiciones, en 1962 y 1967), la verticalidad comienza a ponerse en cuestión directamente. Los objetos se abren sobre el entorno, a la manera de algunas piezas de Richard Lippold. Así sucede en *Homenaje a Van Gogh* (1961) y en *Mandrágora* (1963).

HENRIQUE FARIA | BUENOS AIRES

“Noemí Gerstein”, según Osvaldo Svanascini, sentía “atracción por la poesía y la literatura y cierta delectación por lo mágico”. Gracias a estas cualidades, y en detrimento del prejuicio crítico que no vio en Gerstein más que un pasaje menor de la abstracción en la escultura local, en su obra madura comienza a tomar presencia un nuevo vocabulario ideogramático, casi jeroglífico, que hacia el final se resuelve en una concatenación más recogida de volúmenes netos, donde el lenguaje geométrico (en obras como *Soles y Luna*, de 1970, y *Tótem V*, de 1975) se aquieta y deviene en un simbolismo silencioso.

Claudio Iglesias
Crítico de arte y traductor



Mandrágora, 1963. Bronce y plata. 70 x 60 x 45 cm



Imagen bélica, 1954. Hierro. 153 x 40 x 40 cm



Noemí Gerstein (Buenos Aires, 1908 - 1996). En 1934 se inicia en escultura con el maestro Alfredo Bigatti, y entre 1949 y 1950 viaja a París becada por el Gobierno francés. Allí realiza cursos en la Academia de Bellas Artes y en la Academia de la Grande Chaumiére, donde trabaja bajo la dirección del artista Ossip Zadkine (1890-1967).

Destacada por sus esculturas, fue la primera mujer nombrada Miembro de Número de la Academia Nacional de Bellas Artes (1975). Participó de numerosas muestras individuales y colectivas nacionales e internacionales. Artista invitada en exposiciones realizadas en Europa, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (1967), en la Bienal de Escultura al aire libre Middleheim (Amberes, 1970) y Bienal de Venecia (1956, 1962 y 1964).

Sus obras forman parte de importantes colecciones, entre las que destacan Museum of Modern Art (Nueva York), Museo Nacional de Arte Moderno (París), Museo de Artes Plásticas de Jerusalén, Museo de Bellas Artes (Lima), Museo Nacional de Bellas Artes (Buenos Aires), Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella, entre otras.